

vel de especie, e incluso sinonimizan con ella los ejemplares de *M. albicans* de la colección MEDINA (MARTÍNEZ y ESPADALER, 1986), en ningún trabajo se indican diferencias claras existentes entre esta ssp. y la especie tipo, observando que no existe un carácter morfológico consistente sobre el que basarse para diferenciar a ambas especies y considerando más los caracteres geográficos que los morfológicos a la hora de hablar de una u otra, dando lugar por tanto a confusiones entre ambas y a numerosas sinonimias.

WEHNER y HARKNES (1983) en el mapa con el que acompañan a dicho trabajo y en el que se indica la distribución geográfica de *C. bicolor* (Fabricius, 1793) deslizan una serie de errores, entre ellos el citar, de forma confusa, a esta especie o a *C. viatica* (Fabricius, 1787) en la Península. Entre esas citas destaca una de Galicia que no puede corresponder por supuesto a *C. bicolor*, ya que esa especie no vive en la Península, ni tampoco a *C. viatica*, sino que esa cita debe de corresponder a la *C. ibérica* dada por COLLINGWOOD y YARROW (1969) de la Playa de la Lanzada en Pontevedra.

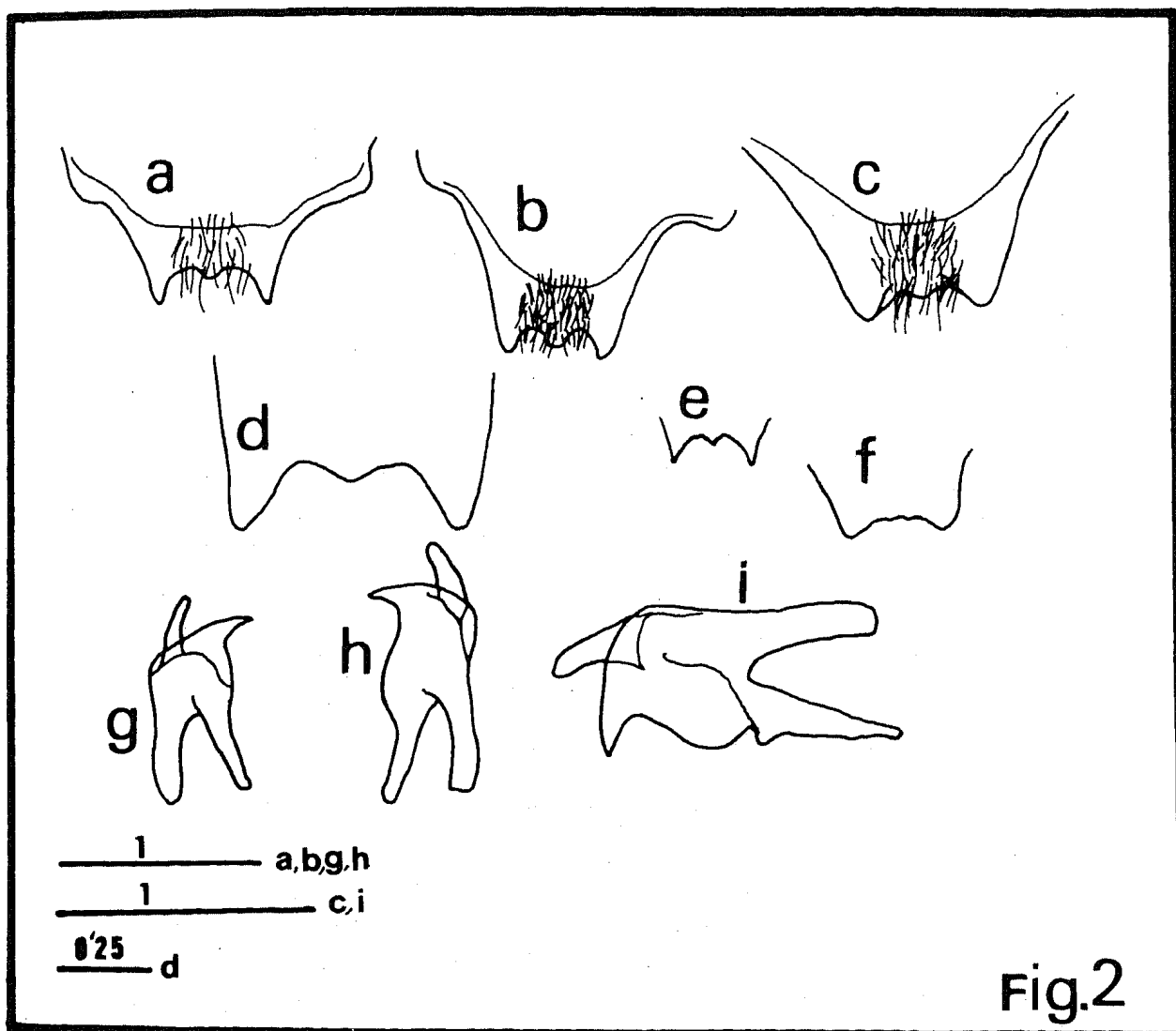


Fig. 2.—A-F: Extremo anterior de las placas subgenitales de: *C. albicans* (A), *C. rosenhaueri* (B), *C. ibérica* (C), *C. albicans* (D) (según ARNOLDI, 1964) y *C. albicans* (E, F) (según EMERY, 1906). G-I: Sagitta de: *C. albicans* (G), *C. rosenhaueri* (H) y *C. ibérica* (I).